

Las mujeres saharauis a través de la Sección Femenina, un sujeto colonizado

Saharawi women through the Sección Femenina, a colonized subject

Enrique Bengochea Tirado

Universidad Virtual del Estado de Guanajuato (México).

Recibido el 21 de noviembre de 2011.

Aceptado el 12 de julio de 2012.

BIBLID [1134-6396(2012)19:1; 143-159]

RESUMEN

En el presente texto se va a repasar parte de la documentación catalogada en el “Fondo sobre la Sección Femenina en la provincia de Sáhara” del Archivo General de la Administración. En este lugar se conserva la documentación que la institución fue recopilando entre 1964 y 1975, periodo en el cual estuvo presente en la entonces provincia española de Sáhara. Se va a analizar la definición que se hace de las mujeres saharauis comprobando como se formulaba un sujeto sobre el que se podía y se debía actuar. La institución falangista usó este discurso para legitimarse no sólo de cara a la población de la colonia, sino dentro del entramado franquista.

Palabras clave: Sección Femenina. Falange. Colonialismo. Género. Sáhara.

ABSTRACT

This paper will review part of the documentation cataloged in the “Fondo sobre la Sección Femenina en la Provincia de Sahara” in the Archivo General de la Administración. There is preserved the documentation collected by the institution between 1964 and 1975, period when was settled in the former Spanish province of Sahara. The Saharawi women definition will be revised to check how the subject was formulated as one in which was possible and a duty to act. The Falangist institution used this discourse in order to legitimize itself not only for the colony population but inside the Franquist regime.

Key words: Sección Femenina. Falange. Colonialism. Gender. Sahara.

SUMARIO

1.—Introducción. 2.—Estado de la cuestión: las mujeres falangistas en el Sáhara. 3.—Las mujeres saharauis según los informes internos. 4.—Definiendo públicamente a las mujeres saharauis. 5.—Las mujeres saharauis y la movilización anticolonial. 6.—Planteando algunas conclusiones.

1.—Introducción

La interpretación del sujeto mujeres saharauis por parte de la Sección Femenina de la Falange no solo respondía a las dinámicas de poder propias de la relación colonizadoras/colonizadas, sino también a la búsqueda por parte de la institución franquista de una forma de legitimación. A continuación vamos a analizar parte de la documentación encontrada en el Archivo General de la Administración referente al desarrollo de la Sección Femenina en la Provincia de Sáhara examinando la configuración del discurso sobre las saharauis tanto dentro de la propia institución, a través de los informes internos, como hacia el exterior, expuesta en los periódicos y revistas. Se constatará diferentes formas de definir las dependiendo del ámbito y el contexto.

Partimos de las propuestas de Edward W. Said para quien las “ideas, culturas e historias no pueden ser entendidas o estudiadas de forma seria sin que su fuerza, o más precisamente, su configuración de poder, sea también estudiada”¹. En el ámbito colonial esta imbricación entre discurso y poder se convierte en el mandato de la diferencia² por el cual la oposición esencializada entre colonizados y colonizadores sirvió para justificar el autoritarismo. No obstante, no debemos entender que la formulación de sujetos desde el poder se hacía de forma uniforme. Cada momento responde a un entramado de poder diferente y cada institución puede tener unos objetivos propios para las cuales “el activismo político en y sobre el imperio puso no solo la posibilidad de aceptar o rechazar las aplicaciones de mundos coloniales de ideas y estructuras defendido por Europa, sino también la posibilidad, quizá difícil, de cambiar los significados de los conceptos básicos en sí mismos”³. Se considera de este modo la formulación discursos coloniales no solo como una muestra de una estructura de poder vertical, de la metrópolis a las colonias, sino también una expresión del equilibrio propio en el sistema de dominación.

1. SAID, Edward Wadie: *Orientalism*. Londres, Penguin, 2003, p. 5. Traducción propia.

2. Traducción del concepto: *Rule of difference* desarrollado en CHATTERJEE, Partha: *The Nation and Its Fragments: Colonial and Postcolonial Histories*. Princeton, Princeton University Press, 1993.

3. Traducción propia de: COOPER, Frederick: *Colonialism in question: Theory, Knowledge*. London, University of California press, 2005, p. 4.

2.—*Estado de la cuestión: las mujeres falangistas en el Sáhara*⁴

La atención que ha recibido por parte de la historiografía el desarrollo de la Sección Femenina en los territorios coloniales⁵ ha sido desigual. Si bien existen trabajos que específicamente desarrollan la labor realizada en Río Muni y Fernando Poo⁶, no encontramos ninguna obra dedicada exclusivamente a la provincia de Sáhara. De este modo, las pocas obras que tratan el tema lo hacen dentro de aproximaciones más generales. En este sentido nos encontramos la controvertida *Crónica de la Sección Femenina y de su tiempo*⁷ editada en 1993 por la asociación Nueva Andadura, heredera directa de la Sección Femenina. En el capítulo VII, La llamada de África, trata de justificar las acciones llevadas a cabo en los territorios coloniales argumentando la necesidad de estrechar los lazos culturales entre los territorios y la metrópolis para evitar una descolonización complicada "(...) una independencia en hostilidad acabaría provocando la pavorosa ruina y hambre en la mayor parte de África. España trató de evitarlo, intensificando en los últimos años la "hispanización" de estos territorios (...) "⁸. La justificación vendría apoyada por la actitud de la institución franquista respecto a las mujeres saharauí, esta se adaptaría a unas mujeres que, pese a su "terrible holgazanería"⁹, contarían con grandes virtudes: la fuerza de su vinculación a la tribu como grupo humano y el sentido de la hospitalidad; se pretendió utilizar estas virtudes para despertar la conciencia de "su importancia en cuanto mujeres y hacerlo a través de su condición de madres"¹⁰. La Sección Femenina intentaba hacerles comprender que la tribu, en realidad, se compone de familias sólidamente enlazadas"¹¹. El balance que se hace desde este punto de vista es positivo ya que considera que el proceso de "hispanización" había promocionado a una gran cantidad de

4. A partir de ahora todas las referencias al Sáhara se referirán al territorio que, entre 1961 y 1975 configuran la provincia española de Sáhara.

5. Con este término nos referimos a las provincias de Río Muni, Fernando Poo (Guinea), Sáhara e Ifni, pertenecientes a los territorios declarados por el Comité Especial de Descolonización de las Naciones Unidas como *no autónomos* en 1961.

6. NERÍN, Gustau: *La Sección Femenina de Falange en la Guinea Española (1964-1969)*. Barcelona, CEIBA, 2007, también STEHRENBURGER, Cécile Stephanie: "Folklore, Nation, and Gender in a Colonial Encounter: Coros y Danzas of the Sección Femenina of the Falange", *Afro-Hispanica Review*, 28, 2 (2009) 231-244.

7. SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis: *Crónica de la Sección Femenina y su tiempo: vieja andadura de un proyecto ilusionado*. Madrid, Asociación Nueva Andadura, 1993.

8. SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis, *op. cit.*, p. 371.

9. *Ibid.*, p. 372.

10. *Ibid.*, p. 373.

11. *Ibid.*, p. 374.

mujeres, los suficientes cuadros como para, en un indeterminado momento en el futuro que nunca llegó, llevar ellas mismas la Sección Femenina en el Sáhara. Una visión diferente de esta política es la defendida por Rosario Sánchez Flores en su obra *Entre la importancia y la irrelevancia: Sección Femenina de la República a la transición*¹². En ésta la autora analiza el desarrollo de la Sección Femenina en el territorio como una continuidad del ideario falangista, el último reducto de la “voluntad de imperio”. La posición de la autora respecto al fenómeno es que se trató de una mera aventura propagandística que no hizo más que mostrar una apariencia de hispanidad a las saharauis.

Como veremos, la hispanización fue uno de los aspectos principales de la actuación en la provincia, no obstante significaba algo más que un intento de ganarse algunas capas de población con vistas a una posible futura independencia. Por una parte se trataba de una propuesta profunda, no solo ligada a la adhesión a una nación sino también a todo un sistema de género considerado por la institución falangista como normativo. Por otra parte, hispanizando se creaban una serie de roles que diferenciaban aquellas mujeres que reciben la acción y quienes la promueven. Al producir un discurso sobre las mujeres saharauis, la Sección Femenina formulaba por oposición un discurso sobre si misma.

Si a primera vista la actuación de la institución pudiera parecer una mera articulación de un monolítico régimen franquista, podemos profundizar en las relaciones de poder que implicaba el ser mujer falangista para matizar esta afirmación. En este punto, que ha sido bastante trabajado por la historiografía, partiremos de las propuestas de Inbal Ofer¹³ según la cual el modelo defendido por las mujeres falangistas no es el de la feminidad decimonónica, sino que se trata de un discurso en el que se incluyen tanto elementos modernos como conservadores. Podríamos ver como existe toda una serie de contradicciones en el modelo propuesto: “se le pedía que cuidara de los demás (hijos, marido, familiares mayores...), pero también de si misma física e intelectualmente; era evaluada respecto a su habilidad con las labores del hogar, pero también respecto a sus ambiciones y su influencia en la sociedad; debía ser una buena española y una devota católica aunque no siempre siguiera los dictados del nacional catolicismo...”¹⁴. La Sección se moverá entre estas contradicciones con una agenda propia. Un interesante

12. SÁNCHEZ LÓPEZ, Rosario: *Entre la importancia y la irrelevancia: Sección Femenina de la República a la Transición*. Murcia, Editora Regional, 2007.

13. OFER, Inbal: “A ‘new’ woman for a ‘new’ Spain: The Sección Femenina de la Falange and the Image of the National Syndicalist woman”. *European History Quarterly*, 39 (2009) 583-605.

14. *Ibid.*, p. 584 (Traducido).

planteamiento de algunas de estas viene dado por el estudio sobre ciertas estrategias de apropiación¹⁵ de las falangistas durante la segunda república. En ese texto se resalta la implicación de las mujeres en el fascismo analizando como, gracias a la apropiación de lo masculino, es transformado el ideal de entrega femenino en otra cosa que ya no significa simple sumisión en el hogar, sino una herramienta de empoderamiento.

Estas autoras entienden la Sección Femenina como una estructura de poder en la que algunas mujeres conseguirán cierta capacidad de influencia social. Distinguen entre el modelo dirigido a las falangistas entendidas como una élite y el dirigido a las masas que pretendían encuadrar. A la falangista se le atribuían otras obligaciones que la diferenciaban del resto de mujeres desde las primeras etapas de formación, como podemos leer en las instrucciones a las Flechas en el colegio “Estudiar y aplicarse más y mejor que las otras niñas, porque está llamada a cosas más grandes (...) porque pertenece a la Falange”¹⁶. Las integrantes de la Sección Femenina se diferenciaban del resto a través de diferentes ritos y prácticas, el paso por una etapa formativa de cierta duración en la Escuela Mayor de Formación de Jerarquías de la SF de FET y de las JONS o el paso por la Escuela Isabel la Católica¹⁷, los uniformes, el empleo de las palabras “camarada”, el tutear¹⁸... De este modo, aunque las mandos de la Sección Femenina aceptaban un sistema político hondamente patriarcal, ejercían cierto grado de autoridad.

3.—*Las mujeres saharauis según los informes internos*

La aplicación en 1961 del decreto del 10 de Enero de 1958 determinará el paso de las colonias de Sáhara, Ifni, Rio Muni y Fernando Poo a un nuevo régimen de administración como provincias, en grado especial, del

15. LOBANYI, Jo: “La apropiación estratégica de la entrega femenina: identificaciones transgenéricas en la obra de algunas militantes falangistas femeninas”. *Revista Científica de Comunicación*, 6 (2009) 409-426.

16. DELEGACIÓN NACIONAL DE SF.: *Nacional Sindicalismo*. En: *Lecciones para flechas*. Madrid, Industrias Gráficas Magerit, 1961, p. 128.

17. MANRIQUE ARRIBAS, Juan Carlos; LÓPEZ PASTOR, Víctor; TORREGO EGI-DO, Luis y MONGAS AGUADO, Roberto: “La labor formativa desarrollada por la Sección Femenina de la Falange en la preparación de sus mandos e instructoras durante el periodo franquista”. *Historia de la Educación*, 27 (2008) 347-365.

18. Se hace una buena valoración de las mismas en: RICHMOND, Kathleen: *Las mujeres en el fascismo español, la Sección Femenina de la Falange*. Madrid, Alianza, 2004, p. 229.

estado español¹⁹. Este cambio significará la extensión en el Sáhara de los mismos órganos de gobierno imperantes en el resto de provincias españolas adaptados a las características de la población autóctona. Esta decisión viene marcada por la reivindicación del territorio por parte de Marruecos y la urgencia de las Naciones Unidas a descolonizarlo, la provincialización del Sáhara buscaría establecer una salida que favoreciera los intereses españoles en un territorio en el que recientemente se habían descubierto unos importantes yacimientos de fosfatos²⁰. Esta política estaba propiciada por Carrero Blanco, brazo fuerte del sector africanista del régimen y, por lo tanto, muy contrario a la descolonización. Frente a él podemos encontrar a Fernando M.^a de Castiella, ministro de exteriores, más acorde con las resoluciones de la ONU de descolonizar el territorio. Se tratará de una política errática en la que los tira y afloja del poder tendrán una influencia directa sobre las políticas coloniales. Es en este contexto en el que, en Marzo de 1963, previo consentimiento de la entonces Dirección General de Provincias Africanas, se desplazará una Regidora Central de la Delegación Nacional del SEU, para realizar una inspección orientativa sobre las posibilidades de organización de la Sección Femenina en la provincia de Sáhara²¹.

Esta redactará un informe²² en el que podemos ver la primera reacción de la Sección Femenina ante el sistema de género imperante en la provincia. En el texto se describen las relaciones de género comunes en el territorio diagnosticando una serie de carencias en el mismo. En este proceso se achaca a las mujeres la responsabilidad de las disfunciones respecto al modelo defendido por la regidora. La matriz que utiliza para esta operación parece ser la del ángel del hogar, en este la mujer perfecta está adscrita a su familia y a su casa. El sistema de parentela saharauí no casaría con este modelo debido a la existencia de formas de divorcio permitido tanto para hombres como para mujeres. Podemos leer sobre los “hombres” que “son monógamos aunque cambian de mujer muy frecuentemente, aunque no siempre repudian ellos a la mujer, en muchas ocasiones son las mujeres las que se separan de sus maridos por propia iniciativa” y sobre “mujeres” que “se casan a los 12 o 13 años y este primer matrimonio lo conciertan los

19. BARONA, Claudia: *Los hijos de la nube: estructura y vicisitudes del Sáhara Español desde 1958 hasta la debacle*. Madrid, Langre, 2004.

20. MARTÍNEZ MILAN, Jesús María: “España en el Sáhara Occidental: de una colonización tardía a una descolonización inconclusa, 1885-1975”. *Anales de Historia Contemporánea*, 23 (2007) 377.

21. “Informe no entregado”. 1965. Fondo sobre Delegación Provincial de la Sección Femenina de Sáhara (1974-1975): Caja 235. AGA.

22. Todas las citas de este párrafo se refieren a: “Informe previo”. 1963. Fondo sobre Delegación Provincial de la Sección Femenina de Sáhara (1974-1975): Caja 235. AGA.

padres a cambio de pedir al marido un camello, cabras, etc... Después la mujer puede buscarse otro marido una vez pedido una especie de divorcio”. Esta práctica, constatada por investigaciones antropológicas²³, consistía en la existencia de un primer enlace de conveniencia en el que se casaba a las chicas muy jóvenes y que podía ser roto con el tiempo por cualquier miembro de la pareja. Tras estas primeras nupcias era común que a lo largo de la vida de cada persona se contrajesen otras. Tampoco cumplirán con el modelo en tanto sus atribuciones tradicionales no están adscritas a una casa, elemento arquitectónico que no abundaba tradicionalmente en el Sáhara. No se dedicaban a los cuidados del hogar, es más, los hombres “hacen las tareas normales de la casa. De tal manera que son mejores para el servicio doméstico que las mujeres”. Además, disponían de círculos de socialización externos a la familia propia y alejados de la autoridad del marido “Siempre están reunidas amigas y parientes tomando té”. Se trata de un juicio que sólo podía ser emitido en ese momento por alguien ajeno a la sociedad saharauí. Cuando se consultó a las autoridades locales sobre la implantación de la Sección Femenina sólo el *hatri*, autoridad saharauí del Aaiún, pareció no comprender la misión de la institución “una vez se le explicó lo que se pretendía hacer, agradeció nuestro interés y dijo le parecía bueno se capacitara a sus niñas y mujeres. Y que no podía aportar ninguna idea pues desconocía lo que se podría hacer por ellas”.

Finalmente, la encargada de organizar la Sección en la provincia fue Concepción Mateo, hasta ese momento Regidora Central de Cátedras Ambulantes. Esta llegó en Enero de 1964 a Aaiún como Delegada Provincial de Sección Femenina y en Mayo inauguró la Escuela de Hogar, en la que empezó a trabajar inmediatamente. El 18 de Junio informó sobre las actividades realizadas redactando un informe muy útil para comprender la distancia existente entre las falangistas y las mujeres locales. Podemos comprobar la falta de conocimientos previos sobre la cultura de las mujeres saharauis por parte de los mandos que organizaron las actividades de la Sección “la Escuela (...) parecía un manicomio sin nadie que los atendiera. De un lado el aumento de la matrícula, de otro su forma de comportarse, totalmente imprevisible en una mentalidad europea, y para mayor locura el idioma, que hacía imposible toda comunicación”²⁴. Con el paso del tiempo la organización fue ampliando sus lugares de acción llegando a contar en

23. JULIANO, Dolores: *La causa saharauí y las mujeres: siempre hemos sido muy libres*. Barcelona, Icaria, 1998, p. 80.

24. MATEOS, M.^a Concepción: “Informe enviado por la delegada Provincial relativo a la labor realizada por la sección femenina con las nativas en Aaiún (Sahara) del 18 de Mayo al 18 de Junio de 1964”. 1964. Fondo sobre Delegación Provincial de la Sección Femenina de Sáhara (1974-1975): Caja 235. AGA.

1975 con una extensa red que incluía centros en Aaiún, Villa Cisneros y Smara, así como una especie de cátedras ambulantes entre Daora, La Güera y Bu-Craa²⁵. Este avance no significó la adaptación de la institución a la estructura social del territorio, las instructoras metropolitanas siguieron necesitando traductores hasta 1975 y en las escuelas se estudiaron las mismas asignaturas que en la península, excepto Árabe y Corán²⁶.

A lo largo de este periodo todos los informes internos se estructurarán a partir de los mismos ejes. Por una parte se consideraba que las mujeres saharauis no realizaban ninguna actividad productiva por lo que se resentía su dignidad como mujer. Podemos ver esta consideración reflejada desde 1964 “La mujer es una pieza que vive para adornarse, agradar, y para tener hijos. En la casa no hace nada, a excepción de coser algunas, y cada vez menos, las telas para las jaimas”²⁷ hasta 1974 “[la mujer] se puede considerar como una pieza destinada únicamente para adornarse y tener hijos, sin interés alguno por su elevación cultural y humana, en la casa no hace nada”²⁸. Por otra parte encontramos el recurso a la falta de higiene y conocimientos para el cuidado de los niños “la higiene de ella, como la personal de todos los miembros de la familia, y sobre todo la de los niños, prácticamente no existe. Viven rodeados de pingajos y de suciedad”²⁹ o en este otro informe “la falta de higiene es absoluto tanto en su persona como en la casa o ‘jaima’, y sobre todo en los niños; viven rodeados de pingajos y suciedad”³⁰. Estas dos características estructurarían los objetivos de la Sección Femenina en el territorio: “Despertar en la mujer nativa, un sentido de utilidad en su vida, inculcándola la importancia que tiene el trabajo que sale de sus manos, y la participación en todas las cosas que se refieren a la familia.”³¹ y “El cuidado e higiene de los niños, y el incorporar a las niñas a un hábito de convivencia y estudio.”³². Esta forma de formular el sujeto al que las mujeres saharauis deben responder justificó la intervención de la Sección Femenina en la colonia.

25. “Informe de Julio de 1975”. 1975. Fondo sobre Delegación Provincial de la Sección Femenina de Sáhara (1974-1975): Caja 235. AGA.

26. *Ibid.*

27. MATEOS, M.^a Concepción: “Informe enviado por la delegada Provincial...”, *op. cit.*

28. “Informe de Noviembre de 1974”. 1974. Fondo sobre Delegación Provincial de la Sección Femenina de Sáhara (1974-1975): Caja 235. AGA.

29. MATEOS, M.^a Concepción: “Informe enviado por la delegada Provincial...”, *op. cit.*

30. “Informe de Noviembre de 1974”, *op. cit.*

31. *Ibid.*

32. *Ibid.*

4.—Definiendo públicamente a las mujeres saharauis

A lo largo de los años la Sección Femenina irá transmitiendo a través de las declaraciones en los periódicos un discurso sobre las mujeres saharauis y la actuación de la institución sobre ellas. Este responderá al doble proceso de exotización y occidentalización que apunta Liliana Suarez³³ cuando habla de las estrategias de categorización coloniales. Esto implica que la gobernabilidad colonial, al formular sujetos sobre los que actuar, no solamente los retratará conforme a ciertos parámetros de diferencia orientalistas³⁴, sino que invisibilizará algunas diferencias. Podemos seguir este doble proceso en el discurso público sobre las mujeres saharauis, el cual las dotará de ciertos atributos típicamente exotizantes como la infantilidad, la ignorancia, la religión como elemento central o la sumisión aunque también se pueda percibir como los elementos más ajenos a la normalidad occidental fueron elididos, por ejemplo, el complejo sistema familiar saharauí o la existencia de esclavitud en esta sociedad durante la etapa en la que fue provincia española.

El primer elemento de diferenciación que podemos encontrar en los artículos es el de la infantilización de las mujeres saharauis. En una entrevista concedida a la revista *Sahara*³⁵, Concha Mateos resaltará este discurso para referirse a su labor con las mujeres saharauis “con un poquito de comprensión y de amor estas nómadas se te pliegan y obedecen como niños (...) Son elementales e intuitivas (...) Como los niños”³⁶. Otro de los elementos de exotización de este discurso es el de la definición de las mujeres saharauis como ignorantes “Estas mujeres no conocían la aguja. Su misma cocina es elementalísima: no más de tres o cuatro platos distintos y un postre de miel y mantequilla (...) En el fondo viven con un complejo de inferioridad y tratamos de quitárselo. Para que se sientan como nosotros”³⁷. Junto a estas características encontramos la de la definición de la sociedad saharauí en tanto que sociedad musulmana. A imagen de la política franquista respecto

33. SUÁREZ NAVAZ, Liliana: “Colonialismo, gobernabilidad y feminismos poscoloniales”. En SUÁREZ NAVAZ, Liliana y HERNÁNDEZ, ROSALVA, Aida (eds.): *Descolonizando el feminismo, teorías y prácticas desde los márgenes*, Valencia, PUV, 2008, p. 39.

34. Utilizamos aquí este término en el sentido en el que lo usa E. Said en: SAID, Edward Wadie: *Orientalism*, *op. cit.*

35. Transcribiremos el vocablo “Sahara” sin acento al citar aquellos documentos en los que no se utilice en el original.

36. MOSTAZA, Bartolomé: “La abnegada acción de la mujer española en el Sáhara”, recorte de periódico sin identificar. Antes de 1972. Fondo sobre Delegación Provincial de la Sección Femenina de Sáhara (1974-1975): Caja 235. AGA.

37. MOSTAZA, Bartolomé: “La abnegada acción de la mujer española en el Sahara”, *op. cit.*

a la religión católica, y al contrario de lo que pasará con la población de las provincias de Guinea cuya religión no será respetada³⁸, se defendió el Islam en las colonias musulmanas como Ifni o Sáhara “lo primero y principal es la cuestión espiritual. En este aspecto España no sólo respeta la religión musulmana, sino que la fomenta y ayuda con clases de árabe y Corán”³⁹. Finalmente nos encontramos con que las mujeres saharauis son retratadas como subyugadas por los hombres de su sociedad, así, hablando sobre la labor de la Sección Femenina, “sacar a las niñas de sus casas le costó muchas lágrimas a Concha Mateo, pionera de la liberación de la mujer Saharaui (...) Hasta entonces, poco o nada se había hecho en materia de promoción femenina en el Sáhara Español. La mujer vivía en la ‘jaima’ —tienda de los nómadas—, sujeta a la voluntad del marido, si era casada, del padre, si era soltera” al respecto también podemos añadir la opinión del periodista Bartolomé Mostaza quien, sobre Concepción Mateos, escribiría “ha logrado lo que parecía imposible: que los maridos y padres dejen que sus mujeres e hijas vayan a los centros de higiene y a los hogares-escuela para aprender economía doméstica y todo lo que sabe y practica una buena madre de familia en nuestra Península”⁴⁰.

Las mujeres saharauis eran retratadas en tanto sujetos sobre los que hacía falta actuar para educarlas o liberarlas, en este sentido la Sección Femenina estaba mostrando la necesidad de su actuación en el territorio. No obstante, para que ese sujeto fuera óptimo para actuar sobre él hizo falta hacerlo asimilable, es en este punto en el que entra el proceso de occidentalización por el que se procede a velar los rasgos más conflictivos de la sociedad saharauí. En entre estos elementos silenciados se encontraban las formas de divorcio existentes tradicionalmente en la sociedad saharauí. Otra práctica problemática de la cual se conocía la existencia pero que no sería retratada en el discurso oficial era la existencia de esclavitud. Concepción Mateos la conoció de primera mano, tal y como relata en uno de los informes “(...) en el grupo de estas mujeres se encontraban *dos morenas esclavas*; a una le prohibió asistir su dueño a mitad del curso, la otra asistió constantemente sin faltar un solo día. Al finalizar el curso se le planteó este problema de *las esclavas* al Gobernador General, prometiendo

38. NERÍN, Gustau: *Guinea Equatorial, història en blanc i negre*. Barcelona, Empuries, 1998, p. 185.

39. “Artículo en la revista Sahara de Abril de 1968”. 1968. Fondo sobre Delegación Provincial de la Sección Femenina de Sáhara (1974-1975): Caja 235. AGA.

40. MOSTAZA, Bartolomé: “La abnegada acción de la mujer española en el Sahara”, *op. cit.*

ayuda económica para lograr la libertad de aquellas cuyo comportamiento moral fuese bueno”⁴¹.

5.—*Las mujeres saharauis y la movilización anticolonial*

Pero el equilibrio en el que se basaba el poder de España en el territorio de Sáhara se iría agrietando con el paso del tiempo produciendo nuevas situaciones en las cuales se contestó su hegemonía. Estas circunstancias obligaron a la Sección Femenina a asumir otros discursos más preocupados en describir la participación política de las mujeres saharauis. En 1968 la estructura de oportunidades políticas permite que se cree una primera organización genuinamente nacionalista saharauí, la Organización Avanzada por la Liberación del Sáhara. El momento culminante de esta movilización será la manifestación de Jatarrambra, el 17 de Junio de 1970, y su represión por parte del III tercio de la Legión⁴². La represión sufrida tras la manifestación significó, sobre todo, la ruptura entre las instituciones coloniales y la sociedad saharauí, la cual se mostrará cada vez más recelosa de las mismas. Desde ese mismo momento se estructurará un nuevo movimiento nacionalista que irá tomando forma y fuerza, en este participarán desde el principio mujeres. Siguiendo el testimonio de Embarka Brahim Buyema: “Después de las manifestaciones del 17 de junio contra el régimen franquista, mi marido, que fue uno de los organizadores de aquella gesta, fue desterrado del país. Algunos compañeros me informaron que buscaban algún lugar donde se pudiera celebrar el I Congreso de un movimiento recién fundado que lucharía contra el colonialismo español”⁴³. El resultado de esta reorganización será la creación en 1973 del Frente para la Liberación de Saguiet el hamra y Rio de Oro, el Frente Polisario y en 1974 de la Unión Nacional de Mujeres Saharaui.

Por parte del régimen franquista, una de las primeras decisiones tomadas tras la represión de la manifestación del 17 de Junio relativa a Sección Femenina fue su coordinación con con una recién creada Jefatura de Policía Interior para Información y Control del Territorio “en todo lo que

41. MATEOS, M.^a Concepción: “Informe enviado por la delegada Provincial...”, *op. cit.* En subrayado el original.

42. DIEGO AGUIRRE, José Ramón: “Los orígenes del Frente Polisario: incidentes en el Aaiún”. *Historia* 16, 137 (1987) 80.

43. ASOCIACIÓN DE MUJERES SAHARAUIS EN ESPAÑA: *Confesiones de mujer: testimonios de mujeres que ha creado razones de existencia*. Oviedo, Principado de Asturias, 1995.

se refiera a información y directrices de tipo político”⁴⁴. No será hasta el año 1974 que se planee la participación de mujeres saharauis en puestos de responsabilidad en la Sección Femenina, medida que será rechazada y que, al contrario de lo ocurrido en Guinea, nunca se llegará a realizar. Podemos ver el temor a su movilización social reflejado en un informe de 1974 encargado a Concepción Mateos. Se le encargó en calidad de inspectora de zona “para estudiar la actitud de la mujer saharauí en relación con el referéndum”⁴⁵, el informe que realiza presenta una visión de las mujeres saharauis muy diferente de la defendida públicamente. La agitación de la coyuntura obligará a realizarlo de la forma más clara, así éste empieza con “hay que destacar que, de hecho, la mujer de este territorio no sólo influye sino que manda”⁴⁶. Describe unas mujeres en una situación de poder con ciertas herramientas en el ámbito informal “Para ello [para mandar] se vale de subterfugios de diversas clases (...) Estos hechos pueden mostrarnos que la postura de la mujer, en un momento dado, puede ser determinante, ya que tiene personalidad propia, y puede dirigirse directamente a ella”⁴⁷. Este reconocimiento del poder informal (descrito como algo negativo, como caprichos) viene de la mano del reconocimiento de los cambios sociales que están ocurriendo descritos en forma favorable, “tienen muy cerca el lastre de su vida anterior y su nueva situación de presente. La mujer, aunque no se puede hablar todavía en un sentido muy general, ha empezado, de pocos años acá, a manejar algo de dinero, a ir incluso a tiendas (de europeos), a ser responsable de la comida, de cuidar su casa —no la tradicional—, de mandar a sus hijos a la escuela... Se siente útil. Incluso va a la Escuela-Hogar; sabe coser; hacer cosas”⁴⁸. El informe sitúa el poder de las mujeres en lo informal, no obstante, a partir de los acontecimientos de Jarrambla se irá desarrollando un movimiento social en el que las mujeres participarán formalizando su poder. “Por primera vez, de manera expresa, tiene (la mujer) fuerza política. Piensa: “nosotras tenemos el 50% de los votos en el referéndum”⁴⁹. Hablando de las madres de familia se recalca que “existe un clima político entre las mujeres más preparadas y habrá que tener en cuenta su influencia en un momento dado. Ellas pueden hacer su propia

44. BARONA, Claudia: *Los hijos de la nube: estructura y vicisitudes del Sahara español desde 1958 hasta la debacle*. Madrid, Langre, 2004, p. 175.

45. MATEOS, M.^a Concepción: “Informe sobre la actitud política de la mujer saharauí”. 1974. Fondo sobre Delegación Provincial de la Sección Femenina de Sáhara (1974-1975): Caja 235. AGA.

46. *Ibid.*, h. 1.

47. *Ibid.*, h. 2.

48. *Ibid.*, h. 3.

49. *Ibid.*, h. 2.

campaña”⁵⁰. En la parte referida a la Juventud Femenina cuenta que “su agresividad es manifiesta en las más promocionadas. Sobre todo, cuando están en grupo se mantienen en una línea pura de ideales”⁵¹.

El discurso utilizado por estas mujeres tiene un marco de referencias nacionalista, desde este marco se establece que el Sáhara es rico en recursos (fosfatos) y que los saharauis podrán acceder a esta riqueza sólo si lo explotan ellos mismos, por lo tanto es necesaria la independencia “ahora somos ricos y tenemos fosfatos”⁵². La relación con España en esta independencia es problemática. Si bien es verdad que era la potencia colonizadora, se sentían intimidados por las reivindicaciones marroquíes sobre el territorio, por lo que piden la defensa por parte del Estado del territorio “El Sahara tiende a su independencia. Los saharauis exigen la defensa militar de su territorio hasta el final”⁵³. Marruecos es el que parece retratado como el otro contra el cual se construye la autoimagen, de este modo, la auto-representación cotidiana de las mujeres saharauis se verá afectada, “he podido observar que las jóvenes han adoptado el lissar (el manto) en vez de la chilaba. En la década de los 60-70, la niña más promocionada, al tener que vestirse de mujer, se ponía la chilaba a imitación de la mujer de Marruecos (...) Puede considerarse como un claro signo de nacionalismo”⁵⁴.

Este nuevo contexto significó la aparición de otros actores con nuevos discursos sobre qué son las mujeres saharauis. El Frente Polisario propondrá “Restablecer todos los derechos políticos y sociales de la mujer y abrir ante ella todas las perspectivas”⁵⁵, esto significa ligar la situación de las mujeres a la lucha nacionalista, un discurso que tuvo una buena acogida por parte de algunas de ellas, un ejemplo de participación lo podemos encontrar en la Delegación Gubernativa de la Región Norte: “Se reciben informes de que durante la manifestación del día 16 de febrero actual, algunas mujeres produjeron incidentes en el momento en que Jalihnenna, jefe del PUNS, se dirigía en alocución a los asistentes”⁵⁶. Esta implicación política es valorada por Concepción Mateos como una consecuencia de la actuación de la organización “Es curioso observar cómo ya empiezan a devolvernos nuestras propias palabras, repetidas tantas veces, para hacerles ver la importancia

50. *Ibid.*, h. 2.

51. *Ibid.*, h. 8-9.

52. *Ibid.*, h. 3.

53. *Ibid.*, h. 17.

54. *Ibid.*, h. 10.

55. WIRTH, Ramón y BALAGUER, Soledad: *Frente Polisario, la última guerrilla*. Barcelona, Paperback, 1976, p. 128.

56. *Ibid.*, p. 236.

de la mujer en un pueblo”⁵⁷. No obstante, según la Sección Femenina estas mujeres no serán nunca completamente autónomas, siempre estarán en peligro de ser utilizadas por los hombres, lo que podría explicar esa inesperada actividad “es posible que en el momento actual, esto [la liberación de la mujer de su condición de objeto] pueda resultar conflictivo puesto que sin tener tiempo para “madurar”, se ha visto envuelta en situaciones políticas que quizá la utilizan en contra de su voluntad”⁵⁸.

No debemos olvidar la experiencia guineana donde las líderes de la Sección Femenina, reconvertida en la Sección Femenina del Partido Unificado Nacional de los Trabajadores pasaron de organizar desfiles de homenaje a los gobernadores coloniales a preparar actos políticos como los de la Navidad de 1972, en los que solicitaban la “muerte a los que conspiraban con España”⁵⁹. En este caso las afiliadas a la Sección Femenina consiguieron puestos importantes en la sociedad aunque se tornasen incontrolables. A mediados de los años 70 la Sección Femenina tendrá que defender su actuación cosa que hará valorando como positivos los efectos de su paso por la sociedad saharauí “siempre podrá quedar como hecho fehaciente que gracias a España, y a la Sección Femenina del Movimiento, el pueblo saharauí tiene mujeres conscientes, y en cierto modo preparadas para cumplir una misión con su pueblo”⁶⁰.

6.—*Planteando algunas conclusiones*

El modelo de mujer respecto al cual la Sección Femenina juzgaba a las mujeres saharauis parece ser el del ángel del hogar, éste define a la mujer respecto al ámbito familiar en tanto que madre de sus hijos y esposa de su marido. Para que este modelo pudiese resultar efectivo hacía falta habilitar una serie de espacios e instituciones sociales que no se daban en la sociedad saharauí. Un ejemplo sería el de las casas, espacio definitorio de las actividades femeninas, las cuales no eran habituales en el territorio antes de su conversión en provincia, pero que el gobierno se encargó de construir para la población saharauí. En varios informes podemos leer referencias al hecho, por ejemplo en esta referencia: “se van aclimatando a vivir en casas que les construye el Gobierno”⁶¹. Los discursos de la Sección Femenina

57. MATEOS, M.^a Concepción: “Informe sobre la actitud política de la mujer saharauí”, *op. cit.*, h. 7.

58. *Ibid.*, h. 7.

59. NERÍN, Gustau, *op. cit.*, p. 22.

60. “Informe de Julio de 1975”, *op. cit.*

61. “Informe de Noviembre de 1974”, *op. cit.*

estaban insertados de esta forma en una lógica más amplia de definición de los sujetos coloniales. Siguiendo a Ania Loomba⁶² vemos en el colonialismo europeo ese impulso por reestructurar economías no capitalistas para alimentar a las europeas. Este proceso incluye la reestructuración de las relaciones de género para que, según la lógica europea, se libere la mano de obra masculina. Ahí podemos situar la preocupación por conseguir que las mujeres tomaran el cuidado de su casa y de sus hijos y la preocupación por que los hombres sean mejores para el servicio doméstico que las mujeres en un contexto en el que se necesitaba mano de obra para trabajar en las minas de los recién descubiertos fosfatos. De hecho, Concepción Mateo no fue ajena a esta problemática y, así, cuando se le preguntó “¿Qué urge más hacer con los veinte mil habitantes nómadas de nuestro Sahara?” esta respondió “Crear necesidades en ellos para que sientan el deseo de satisfacerlas con su esfuerzo personal”⁶³.

Esta lógica de dominación no sólo incluía la relación de poder entre las instituciones metropolitanas y la sociedad colonizada, sino que también era utilizada por la propia Sección Femenina para conseguir un espacio propio en el entramado franquista. Al definir unas mujeres saharauis infantilizadas y oprimidas, definen la necesidad de alguien que las eduque y libere, y ahí se inserta la labor de la organización falangista. Podemos ver como ligan su labor al concepto de entrega⁶⁴, es la entrega de las falangistas la que permitirá la liberación de las saharauis y esto se refleja bien en su discurso público. Por su parte, si bien es verdad que el discurso presentado para las mujeres saharauis está basado en el del ángel del hogar, la falangista se retrata como otra cosa. La acción de la Sección Femenina está dirigida a la esfera pública y sus miembros se mueven en este ámbito con toda seguridad reflejado en ese fondo ideológico populista señalado por Kathleen Richmond⁶⁵. Las falangistas aparecen como actrices activas en las disputas políticas por ejemplo cuando Inbal Ofer⁶⁶ destaca la construcción de una amplia red clientelar alrededor de la institución. De este modo podemos

62. LOOMBA, Ania: *Colonialism-postcolonialism*. Londres, Routledge, 1998, p. 39.

63. MOSTAZA, Bartolomé: “La abnegada acción de la mujer española en el Sahara”, *op. cit.*

64. Una propuesta interesante al respecto se puede encontrar en: LOBANYI, Jo: “La apropiación estratégica de la entrega femenina: identificaciones transgénicas en la obra de algunas militantes falangistas femeninas”. *Revista Científica de Comunicación*, 6 (2009) 409-426.

65. RICHMOND, Kathleen: *Las mujeres en el fascismo español, la Sección Femenina de la Falange*. Madrid, Alianza, 2004, p. 231.

66. En OFER, Inbal: “La legislación de género de la Sección Femenina de la FET. Acortando distancias entre la política de élite y la de las masas”. *Historia y Política*, 15 (2006) 219-240.

leer en una carta del periodista Bartolomé Mostaza a Pilar Primo de Rivera remarcando el papel activo que debe tener la Sección Femenina “insisto en que si el Sáhara llega a incorporarse plenamente como provincia española, será solamente si prevalecen los criterios de Concha Mateos y los médicos y maestros que prestan allí servicio y conviven con pleno sentido humano con la población indígena. Los que van sólo por los fosfatos o por los minerales, a esos, creo que hay que tenerles a raya, porque, si no, darán pretexto para que el pequeño número de separatistas que hay en el territorio y acudan a la ONU y todo se nos venga abajo”⁶⁷. Podríamos afirmar que, a través de la participación en el proceso colonial, la Sección Femenina se dotará de herramientas para empoderar a sus militantes.

A su vez, a través de la construcción discursiva que hacía de las mujeres, la institución franquista se convertía en un factor de transformador de la sociedad saharauí. Entre los años 1964 y 1975 esta sociedad cambiará mucho, como también lo harán las relaciones de género en la misma y las formas de organización política. Para el caso guineano queda demostrada la continuidad entre la Sección Femenina y la posición de poder de algunas mujeres en el régimen posterior, cosa que no queda tan claro en la Saharauí ya que no hay una continuidad entre la Sección Femenina y la Unión Nacional de Mujeres Saharauí. No obstante algunas opiniones parecen indicar que la socialización y la trasmisión de referentes políticos y organizativos para las jóvenes de la Sección Femenina si que tuvo un papel en la configuración del posterior empoderamiento de las mujeres saharauí. Concepción Mateos cita con desagrado como “Ellos, que nunca han tenido concepto de nación, han sido, y son, un conjunto de tribus en constante litigio, han aprendido de nosotros hasta ese concepto que ahora emplean *bien manejados* para al final no se si dejarnos en el más absoluto de los ridículos. Nunca me he sentido tan española y siempre lo he sido mucho”⁶⁸. Esta opinión concuerda con la de Pablo de Dalmases, exdirector de Radio Sáhara y del diario *La Realidad*⁶⁹, que afirmó “La actuación de ambas instituciones (la Sección Femenina y el Frente de Juventudes) en el Sáhara fue un revulsivo que despertó la conciencia política de jóvenes de uno y otro sexo de tal modo que, cuando llegó el fermento nacionalista,

67. “Carta a Pilar Primo de Rivera de Bartolomé Mostaza, 28 de Octubre de 1966”. 1966. Fondo sobre Delegación Provincial de la Sección Femenina de Sáhara (1974-1975): Caja 235. AGA.

68. “Carta a Sole, Madrid, 19 de Octubre 1974”. 1974. Fondo sobre Delegación Provincial de la Sección Femenina de Sáhara (1974-1975): Caja 235. AGA. Subrayado en el original.

69. *La Realidad* fue el primer diario con artículos escritos en Árabe hassania, apareció en 1975

lo recibieron con naturalidad y con la peculiaridad”⁷⁰. Se trataría de una vía por la que el concepto nación sería transmitido a la sociedad saharauí aunque esto es algo que todavía se debe investigar.

70. “Poemario por un Sahara Libre: Pablo Dalmases: ‘La muerte de Basiri fue un crimen de estado’”, n.d., <http://poemariosaharalibre.blogspot.com/2011/02/pablo-dalmases-la-muerte-de-basiri-fue.html>. [Consultado el 10/02/2011].

